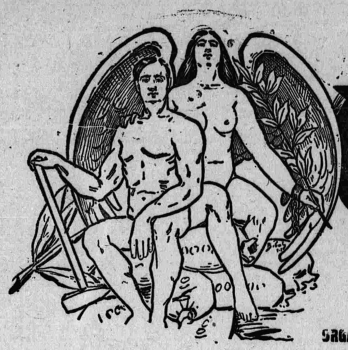
AÑO VI. HABANA OCTUBRE 25 DE 1916 NUMERO 228



El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 61. APARECE LOS MIERCOLES SUSCRIPCION VOLUNTARIA

LA MENTIRA POLITICA

Sigue siendo la política tema de palpitante actualidad, impuesto por la proximidad de las elecciones.

Y a medida que se acerca el día de la batalla decisiva, se exacerban más las pasiones, se hace más violenta la agitación y sobrevienen choques de fatales consecuencias, de los que, como es natural, resultan víctimas infelices comparsas, individuos de la masa anónima que matan y se dejan matar por ideales e intereses burgueses y en defensa de políticos ambiciosos y vividores.

Poco nos importa que los conservadores continúen en el poder o que lo ocupen los liberales. No son mejores unos que otros. Todos procuran exclusivamente la satisfacción de sus personales apetitos, importándoles un comino el bien del pueblo, y menos del pueblo trabajador. Como afirma el dicho vulgar, «son los mismos perros con diferentes collares».

Para nosotros la política es, aquí como en todas partes, el arte de la farsa y del engaño, máscara de la hipocresía, morbosidad del cuerpo colectivo, endiosamiento de la nulidad, instrumento de la medianía, escalera del ambicioso, vulneración del derecho, encubridor de delitos. . .

Panacea social de la última hornada e instrumento natural de la democracia decadente, la política no es más que la postrer evolución de la secular tiranía vinculada ayer en el papa, en el rey y el señor feudal, y ejercida hoy por camarillas de ambiciosos que al amparo de una soberanía popular mentirosa y amañada, incapaz, ni aun suponiéndole una pureza imposible, de representar la libre y espontánea manifestación de todo el pueblo.

La política, según su definición exacta, es el arte de hacer e imponer leyes y reglamentos para gobernar a los pueblos.

El arte de gobernar, esto es, de tiranizar, el arte de oprimir al débil y vender protección al poderoso, el arte de vivir respetado y temido a costa del trabajo, la libertad y la tranquilidad de los demás. Es sobre todo el arte de mantener por la fuerza, los privilegios de la clase que detenta la riqueza social y someter en la esclavitud del salario a la clase desheredada.

Hace muchos siglos que las sociedades vienen sufriendo la *necesidad* de los gobiernos, y sin embargo de ello no han logrado alcanzar ni el orden ni la tranquilidad ni el bienestar que según dicen es la finalidad perseguida por los gobiernos. Por más que se busque, no se encontrará pueblo alguno, cualquiera que sea su organización política, donde los hombres vivan felices y satisfechos al amparo de un gobierno ejemplar y de una legislación modelo. Y no se hallará, porque nuestra sociedad está basada en antagonismos de interés y de aspiraciones, y el gobierno es la institución llamada a mantener esos antagonismos, en provecho de los poseedores de la riqueza y del poder.

Los pueblos para gozar del mayor bienestar posible, no tienen necesidad de leyes ni reglamentos, porque no puede legislarse la harmonía ni reglamentarse el bienestar.

No es el gobierno, cualquiera que sea su forma, el llamado a procurar el bienestar al pueblo. El bienestar solo se podrá hallar en un estado social en que las diferencias de clases y castas, la gerarquía, el privilegio y el patriotismo, sean cosas del pasado recordadas con horror.

En los tiempos antiguos, gobernar a los pueblos era un derecho emanado de Dios y adquirido solo por especial gracia divina. En nuestros tiempos de democracia burguesa, el divino arte de gobernar ha descendido a la vulgar categoría de derecho humano; y los políticos de oficio hacen leyes con bastante más facilidad y mucho menos provecho para el prójimo, que un zapatero hace zapatos. Con la diferencia de que éste, a la vez que labora un artículo útil, no pretende imponerlo a la fuerza; en tanto que los políticos ejecutan un trabajo inútil, a veces dañino, que imponen al pueblo en forma de leyes, castigando severamente toda infracción. . . cuando el infractor es un pobre diablo.

Los gobernantes de antaño decían, que eran los elegidos por la voluntad divina para dirigir a los pueblos. Los políticos de nuestros días, se dicen elegidos por la voluntad popular para ejercer la misma función de pastores de pueblos.

He ahí dos voluntades que en lo absurdas allá se van, que si imposible es acreditar la primera, vano es querer representar la segunda, máxime cuando la sociedad está dividida en clases con intereses opuestos y enconadas aspiraciones.

Sigue siendo la política tema de palpitante actualidad, impuesto por la proximidad de las elecciones.

Y a medida que se acerca el día de la batalla decisiva, se exacerban más las pasiones, se hace más violenta la agitación y sobrevienen choques de fatales consecuencias, de los que, como es natural, resultan víctimas infelices comparsas, individuos de la masa anónima que matan y se dejan matar por ideales e intereses burgueses y en defensa de políticos ambiciosos y vividores.

Poco nos importa que los conservadores continúen en el poder o que lo ocupen los liberales. No son mejores unos que otros. Todos procuran exclusivamente la satisfacción de sus personales apetitos, importándoles un comino el bien del pueblo, y menos del pueblo trabajador. Como afirma el dicho vulgar, «son los mismos perros con diferentes collares».

Para nosotros la política es, aquí como en todas partes, el arte de la farsa y del engaño, máscara de la hipocresía, morbosidad del cuerpo colectivo, endiosamiento de la nulidad, instrumento de la medianía, escalera del ambicioso, vulneración del derecho, encubridor de delitos. . .

Panacea social de la última hornada e instrumento natural de la democracia decadente, la política no es más que la postrer evolución de la secular tiranía vinculada ayer en el papa, en el rey y el señor feudal, y ejercida hoy por camarillas de ambiciosos que al amparo de una soberanía popular mentirosa y amañada, incapaz, ni aun suponiéndole una pureza imposible, de representar la libre y espontánea manifestación de todo el pueblo.

La política, según su definición exacta, es el arte de hacer e imponer leyes y reglamentos para gobernar a los pueblos.

El arte de gobernar, esto es, de tiranizar, el arte de oprimir al débil y vender protección al poderoso, el arte de vivir respetado y temido a costa del trabajo, la libertad y la tranquilidad de los demás. Es sobre todo el arte de mantener por la fuerza, los privilegios de la clase que detenta la riqueza social y someter en la esclavitud del salario a la clase desheredada.

Hace muchos siglos que las sociedades vienen sufriendo la *necesidad* de los gobiernos, y sin embargo de ello no han logrado alcanzar ni el orden ni la tranquilidad ni el bienestar que según dicen es la finalidad perseguida por los gobiernos. Por más que se busque, no se encontrará pueblo alguno, cualquiera que sea su organización política, donde los hombres vivan felices y satisfechos al amparo de un gobierno ejemplar y de una legislación modelo. Y no se hallará, porque nuestra sociedad está basada en antagonismos de interés y de aspiraciones, y el gobierno es la institución llamada a mantener esos antagonismos, en provecho de los poseedores de la riqueza y del poder.

Los pueblos para gozar del mayor bienestar posible, no tienen necesidad de leyes ni reglamentos, porque no puede legislarse la harmonía ni reglamentarse el bienestar.

No es el gobierno, cualquiera que sea su forma, el llamado a procurar el bienestar al pueblo. El bienestar solo se podrá hallar en un estado social en que las diferencias de clases y castas, la gerarquía, el privilegio y el patriotismo, sean cosas del pasado recordadas con horror.

En los tiempos antiguos, gobernar a los pueblos era un derecho emanado de Dios y adquirido solo por especial gracia divina. En nuestros tiempos de democracia burguesa, el divino arte de gobernar ha descendido a la vulgar categoría de derecho humano; y los políticos de oficio hacen leyes con bastante más facilidad y mucho menos provecho para el prójimo, que un zapatero hace zapatos. Con la diferencia de que éste, a la vez que labora un artículo útil, no pretende imponerlo a la fuerza; en tanto que los políticos ejecutan un trabajo inútil, a veces dañino, que imponen al pueblo en forma de leyes, castigando severamente toda infracción. . . cuando el infractor es un pobre diablo.

Los gobernantes de antaño decían, que eran los elegidos por la voluntad divina para dirigir a los pueblos. Los políticos de nuestros días, se dicen elegidos por la voluntad popular para ejercer la misma función de pastores de pueblos.

He ahí dos voluntades que en lo absurdas allá se van, que si imposible es acreditar la primera, vano es querer representar la segunda, máxime cuando la sociedad está dividida en clases con intereses opuestos y enconadas aspiraciones.

Salimos de guatemala para entrar en guatepeor

A mis manos ha llegado lo que transcribo:

«Distinguido compatriota: Le suponemos a usted enterado de que, desde hace unos días, se ha constituido la JUNTA DE DAMAS ESPAÑOLAS para el amparo de la mujer española.

«Ya comprenderá usted que al iniciar una institución de tal magnitud, teníamos que pensar en la generosidad española, lo mismo aislada que colectivamente. Al concebir el proyecto y darnos cuenta de su importancia, calculamos también el caudal de apoyo con que la obra podía contar, no descartando a nadie de la colaboración.

«Por eso pensamos en todos, según observará usted en las BASES que enviamos. Es una obligación de todos—porque a todos por igual alcanza la pena de tan vergonzoso abandono—y no resulta justo privar a nadie de una participación en esta misión piadosa de amparar a nuestros compatriotas.

«Tenemos la firme persuación de que solo con el apoyo individual podemos conseguir nuestro intento de amparar a la mujer: tal es la opinión que tenemos de la hidalguía y de la generosidad de nuestros compatriotas; pero nosotros creemos que esta acción española debe ser de todos. Entendemos que esta misión no puede dejar a nadie olvidado ni debe nadie tampoco desatenderla. De ahí que recurramos a usted en consonancia con lo prefijado en las BASES que confeccionó esta JUNTA a fin de que de cuenta de nuestros propósitos a los que integran esa sociedad, seguros de que surgirá entre ellos la fórmula con que pueda esa entidad asociarse a esta obra.

«LA JUNTA DE DAMAS ESPAÑOLAS no hubiera echado sobre sus hombros tan magna empresa, si no estuviera persuadida de que no podía ser difícil mover a los compatriotas hacia una obra generosa. Pero siendo españolas, sabemos cuanta es la hidalguía de los nuestros, y esto nos animó a iniciar el camino y a seguirlo, seguras de que ustedes, lo mismo las sociedades que los españoles independientemente, nos ayudarán a continuarlo para evitar el triste espectáculo que ofrecen nuestras hermanas, que a tantas vicisitudes y contratiempos están expuestas.

En espera de que el acuerdo que esa institución tome nos lo comunique con la prontitud ansiada, se ofrecen de usted atentamente,

«Presidenta, Angela Fabrega de Mariátegui; Vicepresidenta, Aurora Blasco de Márquez; tesorera, Dolores Novo de Castillo; Secretaria, María Caracuel de Ruiz; Vocales: María Fernández, Viuda de Pérez, Josefina Sluch de Torregosa y Victoria Alonso, Viuda de García.»

Consecuente con las damas como hombre al fin no quisiera con mi tosca pluma contradecirlas en lo más mínimo ni menos interceptarles la obra que se proponen realizar. No por la obra sino por ellas. La galantería obliga.

¿Pero el feo sexo por eso ha de acceder a que lo contraríen en aquellas cosas en que tiene la firme convicción que son perjudiciales para el fin que se desea obtener?

En manera alguna. Ante todo y sobre todo debe de hacerse luz en todas aquellas cosas que están obscuras.

Verdad es que la mujer trabajadora española soltera, que viene a estos lares se encuentra desamparada completamente y sin protección ni ayuda de nadie, que por tal causa pasa hambre y miserias sin cuento, que se ve prostituida y enfermas sin saber cómo ni cuándo, que, en fin, consentir tales cosas es un deshonor y una desvergüenza para todos los españoles que aquí residen.

Pero díganme, señoras, ¿buscan ustedes el bien de esas honradas y buenas mujeres o la popularidad y nombradía de ustedes?

¿Guíales a esa *magnánima* obra el beneficio que van a realizar o la vanidad de que están investidas?

¿No contestáis?

Si no conocíesemos a la humanidad creeríamos de buen grado todo cuanto ustedes dicen, pero como la conocemos demasiado no podemos tragarnos esa *rueda de molino*.

¿Quieren ser magnánimas y hacer bien a esas nuestras hermanas?

¡Sí?

Pues bien. Empiecen primero por darles mayores sueldos y considerarlas cuando las tienen en sus casas de criadas. No les den mal trato, no las hagan trabajar tantas horas como hoy trabajan.

Hagan porque los maridos e hijos las respeten también.

No las lancen al arroyo por una futilesa cualquiera o por un ataque de histerismo, al menos que les den unos cuantos pesos con los cuales puedan comer los días que tarden en hallar colocación.

Recomiéndenles a todas sus amigas que hagan todo cuánto dejo dicho y verán como ese mal que quieren combatir encuentra su extinción.

Más. En la alcoba, cuando más cerca estén de sus maridos, díganles un día y otro sin cansarse, porque ellos son los que *dirigen* los Centros Regionales, que abran sus puertas como en días de baile a la mujer que de las españolas regiones a Cuba viene para ganar su sustento, para ayudar a sus familiares que como el hombre tenga derecho a la quinta y demás beneficios que de esos Centros se derivan.

Díganles que funden un hotel o palacio en el seno de sus centros, de la colectividad y para la colectividad, donde al desembarcar o quedar sin trabajo los inmigrantes y las inmigrantes, las criadas y los obreros encuentren un seguro refugio que libre a unas y otras de la miseria y del hambre, de la seducción y del engaño, de la trafiantería y de la usura.

Qué adyacente a ese Departamento creen una oficina de trabajo que les busque donde ocuparse en la diaria faena para subvenir a las perentorias necesidades y les indiquen cuáles son las casas en que deben de trabajar por su moralidad, por el buen trato, por las pocas horas de trabajo y por el buen salario que deben de percibir.

Que cuando lleguen en los barcos sean sacados para ese hotel o palacio sin dejarles llegar a Triscorcia: no dar lugar a q. individuos de malos antecedentes las saquen engañadas ofreciéndoles el oro y el moro para hacer con ellas después el más ruin y degradado de los comercios.

Que tratamiento se haga con los emigrantes que son engañados por los agentes de las colonias y de los ingenios a los que son llevados ofreciéndoles un sueldo crecido, el que es transformado en plan de machete cuando se atreven a protestar o a quejarse del engaño de que han sido objeto.

Y por el estilo cien cosas más que no es necesario enumerar y que saltan a la vista del más circunspecto.

Esto, señoras, sería una magna obra, un bien común y por él recibiríais el eterno agradecimiento de tantas víctimas que diariamente sucumben por la maledicencia humana.

Esto sería magnánimo, desinteresado, solidario y honrado.

Sería obra de hermanos, de compatriotas, de paisanos.

Pero lo demás, no. Es la vanidad que altiva se columpia. Es la caridad que amengua. Es el sometimiento, que embrutece. Es el insulto que se infiere a la hermana y al hermano a la compatriota y al compatriota, a la paisana y al paisano. Es la humillación de esos hermanos queridos y desvalidos lo que se ha de obtener, como resulta del ejercicio de la fementida caridad cristiana.

Protesto con toda la energía que imparten al unísono de las células que componen mi organismo contra vuestro proyecto si tal cosa, ha de alcanzar, porque resultaría ruin, porque sería pobre, porque resultaría vejaminoso, porque se vislumbra en todo un fin de personal reclamo.

Protesto en mi nombre y en nombre de esas pobres mujeres que a tal yugo serán sometidas, como hermano de ellas, como coterráneo.

Porque, es preciso que se sepa, esas mujeres tienen brazos para trabajar y del producto de ese trabajo debieran de sacar lo suficiente para pagar una habitación y la comida todo el tiempo que se hallen sin ocupación.

No necesitan de la caridad, o por lo menos, no debieran necesitarla.

Que paguen de su bolsillo particular los gastos que originen su vivir, que no dependan, por los clavos de Cristo de nadie, porque del que dependan serán esclavos, juguetes, y si con ellas cometen un abuso o una injusticia o atropello, no podrán protestar y serán víctimas. . . siempre.

Saldrán de *guatemala* para entrar en *guatepeor*.

Ahora cada cual haga el comentario que quiera; yo seguiré pensando que la única manera de solucionar este problema es de la forma que dejo apuntada.

¿Tendrá aceptación? ¿Será acogida por los Centros Regionales y por todos los españoles que residen en Cuba?

De antemano sé que no, pero ésto me probará que no es tal bien el que se pretende, ni que es la harmandad, ni el compatriotismo, de que hablaba, lo que se persigue, lo que se quiere ratificar las bondades de la propalada y decantada caridad con que los de arriba filantropean con los de abajo.

HILARIO AJONSO.

A ORILLAS DEL HILLSBOOUGH

Después que terminó la huelga de los molderos mediante un arbitraje por medio del cual más de la mitad de todas las vitolas de «team work» alcanzaron 1 peso de aumento por millar, otras 2 pesos y el resto 0.50 centavos; transacción que causó verdadero contento entre todos los elementos sociales de Tampa; se ha constituido con carácter de permanente el Comité Nivelador de tabacos fabricados con la ayuda de moldes.

Esto afianza las esperanzas de una paz eterna ansiada siempre por los elementos conservadores de todas las clases sociales, pues tales precios establecidos como norma en los salarios, regirán año tras año, en tanto que el diario aumento de precio de los artículos de primera necesidad anulará brevemente la consecuencia de la pequeña elevación de nuestros salarios.

Vease si no, la «Nivelación» del sistema de mano, establecida hace 6 años, cuando el arroz valía a 6 y 7 centavos la libra, el azúcar a 5 centavos, la manteca a 12 centavos, etc. ¿Qué ventajas disfrutamos ya hoy por hoy los tabaqueros de a mano?

Hay, a fin de nivelar los precios de acuerdo con el costo de la vida, que realizar una nueva alza en nuestros salarios, ya que en tanto se encarece la existencia, es imposible continuar, so pena de morir de hambre, percibiendo los sueldos que señalan las escalas de salarios de nuestros abuelos.

¡Hay que arreglar esto!

***

La huelga de Val M. Antuono continúa firme.

Son muchos los trabajadores que haciendo alarde de un elevado espíritu de societarismo, mal entendido seguramente, aconsejan a los huelguistas de Antuono que supriman de su pliego de peticiones la última y penúltima reclamación al efecto que destituyan a Siro Satteri y Prietro Gerací, capataz y encargado, respectivamente.

Esos ensoberbecidos señores se han captado el desprecio de todos por sus procedimientos ruines y canallescos, ¿qué obligación tiene nadie de toleraries sus porquerías a un mayoral?

¿Qué personalismo ni que ocho cuartos?

Nosotros entendemos que toda entidad tiene el derecho de protestar del mal trato que le den esta o aquella persona. Y tolerar eso por no incurrir en personalismos (según unos cuantos), significa una conformidad degradante que ningún hombre libre debe sustentar

Lo demás es filfa.

Hablen claro los amigotes de Ciro que están dentro y fuera del taller en huelga, declaren que desean amparar lo de la justa lra popular, y no se anden con trabajitos «malabares» que eso no cuela.

EDMUNDO BOHEMIO.

Tampa, Octubre 18 de 1916.

TROCITOS COMENTADOS

Del «Diario de la Marina» tomamos lo que sigue:

«Siguen las huelgas de los ferroviarios en España.

«En Barcelona, en Oviedo y en Valencia hacen esfuerzos por paralizar los trenes y declarar la huelga general.

«Hay en esa agitación un espíritu anarquista innegable.

«Hace como catorce años viajaba el que esto escribe por la línea del Noroeste de España y en todos los trenes procuraba averiguar las ideas de los conductores en relación con la propaganda anarquista de Ferrer; y todos, sin exceptuar uno solo, nos resultaron ácratas furibundos.

«Y nosotros nos declamos: si los conductores, que son una especie de burgueses comparados con los empleados más humildes, piensan así ¿qué no harán los maquinistas, fogoneros y guarda-agujas?

«Después vino la «Semana Trágica» de Barcelona y lo de Cullera. Y más tarde empezaron las huelgas de los ferroviarios que no tienen trazas de terminar, quizá porque los gobiernos les ayudan con sus debilidades.

«La revolución social sigue su camino.

«En Méjico está en el poder.

«En España y en los Estados Unidos, naciendo lanicos y progresando siempre.

«En las grandes naciones europeas está contenida, porque los revolucionarios antisociales se hallan sujetos a la disciplina militar en las filas de los ejércitos».

Como se ve no somos nosotros solos los que decimos que la revolución social está actuando. Escritores burgueses del calibre de Don Nicolás Rivero, Director del «Diario de la Marina», lo afirman.

Pero debe de tenerse presente. No lo dicen porque simpaticen con ella ni porque en esos hechos reales vean la revolución en marcha, sino que deducen de los hechos que esas huelgas producen que son preludios de algo grande que se avecina con agigantados pasos y para evitar que sucedan, para impedir que lleguen, incitan de esa manera a las autoridades y a los gobiernos para que procedan con mano dura y castiguen con todo el rigor de las leyes a los que esas luchas sostienen.

Está usted equivocado, Don Nicolás.

Procedan o no procedan con mano dura, castiguen fuertemente o no castiguen, encarcelen o maten, apaleen o asesinen, la revolución vendrá, pésele a usted y a los que a ella se opongan.

Vendrá, no porque las huelgas o los revolucionarios la traigan, nada de eso; vendrá por sí sola, porque la producen las leyes de la naturaleza, como las leyes de la naturaleza han producido todas las revoluciones pasadas.

Los revolucionarios o las huelgas lo que hacen será precipitarlas pero nada más.

Las revoluciones, señor, no son el capricho de éste o aquel otro revolucionario, son nivelaciones que hace la naturaleza ante las desigualdades que dentro de ella crean los hombres.

Y si usted cree que procediendo con mano dura, castigando con rigor a los revoltosos o, mejor dicho, fusilando y ahorcando a los cabeza de motín se acabará con esas revueltas, está usted muy equivocado. Tan equivocado que creyendo que con eso se hace un bien y se produce un mal muy grande, pero no a la revolución sino a la causa que usted defiende. Porque con esos hechos precipitan los acontecimientos, más todavía de lo que pudieran precipitarlos aquellos que se les priva de la vida.

Es necesario que se sepa tanto por los amigos como por los enemigos de la revolución. Esta no es, no producida ni por un individuo ni por un grupo ni por cosa alguna que a esto se parezca. Es ni más ni menos que una obra de la naturaleza:

Suponer otra cosa es de necios.

Pero no es a esto solo a lo que dedicamos las presentes líneas.

El señor Rivero confiesa que hace como catorce años viajando por las líneas ferrocarrileras del Noroeste de España en todos los trenes procuraba averiguar los ideales de los conductores en relación con la propaganda anarquista de Ferrer.

Bien se deduce que Don Nicolás es un *chota, policía* o *paul*.

Porque si no fuese así ¿por qué preguntaba a los conductores las ideas que tenían? ¿Qué le importaba a él la manera de pensar de esos individuos? Gráficamente y en pocas palabras se retrata Don Nicolás y retrata también a los que como él se dedican a delatar en la prensa diaria burguesa.

Chotas policías, y delatores son los periodistas burgueses si hemos de creer lo que *inconscientemente* nos demuestra Don Nicolás.

¡Hace tiempo que lo sabíamos!

* * *

Leemos en un periódico diario las siguientes líneas de Emilio Zola:

«El trabajo es la vida misma: lo [illegible] continuo trabajo de las fuerzas químicas y mecánicas.

Desde el primer átomo que se puso en movimiento para unirse a los átomos cercanos, la gran labor creadora no ha cesado, y esta creación que continúa, que continuará siempre, es como la tarea misma de la eternidad, la obra universal a que venimos todos a traer nuestra piedra.

«¿El Universo, no es un inmenso taller en que jamás se huelga, en que los infinitamente pequeños hacen cada día una gigantesca labor, en que la materia obra, fabrica, engendra sin descanso, desde los simples fermentos, hasta las criaturas más perfectas?

Los campos que se cubren de mieses, trabajan; los bosques en su pausado crecimiento, trabajan; los mares, haciendo rodar sus olas de uno a otro continente, trabajan; los mundos que son llevados por el ritmo de la gravitación, a través del infinito, trabajan.

«No hay un ser, no hay cosa que pueda inmovilizarse en la ociosidad; todo va arrastrado, atacado a su tarea, obligado a poner su parte en el común empeño.

«Quien quiera que no trabaja, desaparece por eso mismo, rechazado, como estorbo inútil, y ha de ceder el puesto al trabajador necesario, indispensable.

«Tal es la única ley de la vida: que no es, en suma, más que la materia trabajando, una fuerza en perpetua actividad, el dios de todas las religiones, para la obra final de dicha, cuya imperiosa necesidad llevamos en nosotros.»

Esas leyes físico-químicas y mecánicas de que nos habla Zola son las mismas de las que nos valemos nosotros para afirmar que la actual sociedad tiene que desaparecer para dar paso a otra nueva basada en las fuerzas químicas y mecánicas.

Porque si el trabajo es la vida misma y lo que no trabaja tiende a desaparecer o es aborrido por lo que trabaja, es una verdad inconcusa que la burguesía que nada trabaja ni nada produce será absorvida y dominada por el trabajador o donde no perecerá.

No se nos diga que somos químericos y utópicos al predecir y laborar por una sociedad basada en esas fuerzas químico mecánicas de que nos habla Zola. Nosotros mismos, la acción que desplegamos con la pluma y con la palabra, las ideas que tenemos, todo cuanto realizamos para que el advenimiento de la *utópica* sociedad venga, somos inconscientes pues esas fuerzas químicas y mecánicas en acción somos nosotros.

De ahí que haya dicho yo en el trocito ante-

rior que las revoluciones no las hacen los hombressino la naturaleza y sus fuerzas.

***

El señor Nicolás Rivero en sus «Actualidades», refiriéndose a los proyectos económicos del Ministro de Hacienda español dice:

«En vez de tendencias francamente liberales y socialistas debieran estar inspirados los proyectos del Ministro de Hacienda de la madre patria en tendencias francamente españolas, sin sectarismo de ninguna espacie, pues esta es la hora de sumar todas las energías de la nación para sacar todo el provecho posible de la neutralidad en que felizmente se encuentra, y no la de dividir y atomizar esas energías en defensa de ideales que están muy lejos de obtener las simpatías de la mayoría».

Nosotros no conocemos los proyectos económicos del señor Alba, y aunque los conociésemos no podríamos estar de conformidad con ellos, porque no llenan nuestras aspiraciones, lo sabemos de antemano, pero así y todo no podemos estar de conformidad con la crítica que de ellos hace el señor Rivero, debido a que lo que critica no lo hace por conocimiento de causa sino por hecho de que tienen tendencias liberales y socialistas.

Muy bien; el señor Nicolás Rivero puede meter aquí la *pata*, como la metió en el caso de Maura. Pero esto a nosotros no nos importa nada.

Lo que nos interesa y nos importa es que por el hecho de ser liberales y socialistas dejan de ser españoles esos proyectos para el señor Nicolás.

Oiga, señor, ¿quién es España? ¿quién le da valor y personalidad, a ese nombre?

¿No es el pueblo?

Y el pueblo ¿quién lo compone?

¿No es la gran colectividad de obreros y productores? ¿No son los agricultores, los campesinos, los proletarios de la fábrica, del taller, y de la mina? ¿No es toda esa carabana de hambrientos que venden las fuerzas musculares para en cambio obtener un mendrugo de pan con que mitigar el hambre que los devora?

¿Acaso es el pueblo, los propietarios de las minas, de los ferrocarriles, de las fábricas y talleres todos que tiene España?

No, señor, no; estos son extranjeros la mayoría o casi todos y los que son españoles no pertenecen al pueblo español más que para esquilmarlo, para amenguarlo, para envilecerlo y para desangrarlo.

Pues bien, contra todo lo que usted opina (y conste que no sé las tendencias que tienen esos proyectos ni sé si benefician al pueblo), por el hecho de ser liberales y socialistas, si es que responden a estos nombres, tienen que ser buenos y de francas tendencias españolas, porque liberal es transigir, ceder algunas partes de las muchas que le corresponden al pueblo por derecho natural.

Luego, por lo que se ve, si los proyectos económicos están inspirados en tendencias liberales, esos proyectos tienen la misión de tolerar, de ceder derechos que han usurpado al pueblo los industriales, los fabricantes, los manufactureros y todos los que de alguna manera han esquilmado, amenguado, envilecido y desangrado al pueblo español.

Y si son de tendencias socialistas—¡ah si esto fuera!—serían más beneficiosos todavía, porque el socialismo es la socialización de los medios de producción. Más claro. Si fuesen socialistas o tendrían tendencias [illegible] que [illegible] alquilar sus fuerzas musculares, el verdadero pueblo español, en vez de esclavo tornaríase en trabajador libre y sería propietario de todo cuanto produjese.

¿Ve usted, señor, como cuanto más liberales y más socialistas sean esos proyectos más beneficiosos son y tienen más francas tendencias españolas?

Como se ve bien claro, el único sectarista que hay es el señor Rivero y como tal sectarista no defiende al pueblo español sino lo que defienden los intereses de los fabricantes, de los industriales, de los manufactureros, de todos aquellos que envilecen, amenguan, esquilman y desangran al pueblo español.

Esa mayoría de que usted habla no solo ve con simpatía esos proyectos sino que los aplaude. No, así resulta con la ínfima minoría. Esta protesta y celebra reuniones en sus círculos mercantiles y fabriles y lonjas del comercio para poner reparos y reformas a esos proyectos y transformarlos a su gusto.

¿Estamos, Don Nicolás?

***

Tomamos de las «Actualidades» del «Diario de la Marina» lo que a continuación sigue:

«Habana, 7 de octubre, de 1916.

«Sr. D. Nicolás Rivero: «Ciudad.

«Mi muy querido amigo:

«No sé si se habrá fijado usted en una noticia que hablando de la muerte de Echegaray trae «El Debate» de Madrid el 15 de septiembre. Narra como surgió la gravedad y dice: «Ante ella y cumpliendo con deseos expuestos con anterioridad por el señor Echegaray, de morir cristianamente, se avisó a la parroquia, administrándole los últimos Sacramentos.

«A las siete y veinte de la tarde, D. José Echegaray exhaló su postrer suspiro, siendo sus últimas palabras: «¡Jesús, Dios mío!», las que de continuo venía repitiendo desde que se acentuó la gravedad.»

«Como ve es uno más, de los de «la acera de enfrente», que a última hora, cuando las cosas se ven claras y las pasiones pierden su fuerza brutal, se pasa a nuestro bando. A ver si nos citan siquiera uno de los nuestros que a última hora se haya arrepentido y haya «quemado lo que adoró y adorado lo que antes quemara».

«Mande cómo guste a su afmo. s. s. y sincero amigo.

X.»

Ni de los muertos las cenizas respetan.

Cualquiera dirá que las presentes líneas no son de Nicolás Rivero. Pues no; lectores, este X es el que todos los días escribe las «Actualidades». Se colige de su forma literaria, de las cosas que trata, de la hiel que derrama en sus párrafos.

No atreviéndose a poner su nombre al pie de esos renglones usa el anónimo, como todo un cualquiera, como un *leche* que no se dedica más que a hacer el mal.

No, hombre, no; Echegaray no era de la *acera de enfrente*, era religioso y deista, profundamente deista.

El que haya leído sus crónicas científicas uno y otro día y un año y otro ha podido apreciar que don José creía en Dios tanto o más que el Papa.

Más, sí, más que el Papa, porque teniendo los conocimientos científicos que tenía Echegaray de la naturaleza y sus leyes, seguían creyendo en Dios, era por atavismo, era por morbosa educación o bien por no romper con el medio [illegible] desenvolvía.

Es que don José era fervorosamente [illegible] no es que lo diga yo. Hace quince años, los jesuítas, en una revista que publicaban en Madrid titulada «Religión y Fe», en el número 27, entre los hombres de ciencia que figuraban como demostración de que la ciencia iba del brazo de la religión, mencionaban en primera línea a Echegaray.

Luego, si es así, si Echegaray era religioso, ¿a qué viene esa salida destemplada?

¿Es que el señor Rivero ha querido dar una nota de efecto?

Pues si así es, nada ha conseguido, como igualmente nada conseguiría si don José hubiese sido de los de la *acera de en frente*.

Porque el que es anti-religioso no lo es por fanatismo ni por ignorancia. Lo es sí por el convencimiento que tiene de la existencia de la naturaleza y sus leyes y de la no existencia de Dios. Porque Dios niega la naturaleza y ésta a Dios.

En cuanto a que le citemos uno de los católicos que haya roto la cruz al tiempo de morir, allá va:

Hace pocos días el cable nos ha comunicado que un oficial del ejército alemán que se hallaba muriendo, cuando un cura se acercó a él para confesarle y administrarle la extremaunción, lo mandó a freir *buñuelos* a otra parte, pues él no podía creer en esas monsergas ni en Dios con lo que estaba viendo en la guerra.

Y todos los individuos religiosos que diariamente mueren sin que les administren los santos sacramentos y sin recibir la bendición papal o papal ¿qué son, sino unos renegados de las ideas religiosas que se dicen profesar?

Si don Nicolás se diera cuenta del *pegotín* que reprendió queriendo dar un golpe de efecto, rompería la pluma y no la empuñaría más en sus manos.

Don Nicolás: usted como escritor es el gran *zapatero*.

***

Copiamos de un diario habanero los consejos siguientes del multimillonario Carnegie:

«El primer deber que un hombre no ha de olvidar nunca es de preocuparse del porvenir propio y del porvenir de aquellos que de él dependan. No existe regla mejor. A ella han obedecido la mayoría de los hombres honrados y prudentes.

«Los gastos han de ser siempre menores que las ganancias».

«En otros términos: es preciso ser civilizado y economizar; no un salvaje que consume diariamente cuanto gana.

«Burns, el gran poeta, dice en sus consejos a la juventud:

Para alcanzar la dorada sonrisa de la diosa Fortuna, cortejadla sin descanso y amontonad riquezas por todos los medios compatibles con la honradez, no para ocultarlas bajo un seto ni para derrocharlas en pompas, sino para gozar de la gloriosa prerrogativa de ser independiente».

«He ahí un buen consejo que deberíamos llevar grabado en nuestro corazón. Cualquiera persona enérgica y digna, no vive feliz mientras haya de recurrir, para satisfacer a sus necesidades, al apoyo ajeno. El que no es independiente no ha alcanzado el grado más culto de la virilidad ni puede ser incluído en el número de los buenos ciudadanos de la República. No depende de la seguridad y el progreso de nuestro país de los hombres muy instruídos, ni de algunos millonarios, ni de la inmensa multitud de ignorantes, sino de la masa de trabajadores sobrios, inteligentes y laboriosos, económicos, ni pobres ni ricos, y de [illegible]

Verdaderamente, en el concepto filosófico de las ideas tiene razón sobrada Carnegie para decir que el primer deber del hombre ha de ser el de preocuparse de sí mismo; porque el que no se preocupa de su porvenir menos se puede preocupar del porvenir, no ya de la humanidad sino hasta de los seres que de él dependen y le rodean; pero en el concepto vulgar, en el concepto que la mayoría tiene de las cosas y basada en los principios porque se rige el sistema de sociedad que padecemos eso no. Es arbitrario, es absurdo, es una negación del apoyo mutuo y de la solidaridad humana como factor de la evolución y del progreso, ley natural que rige los mundos, los seres y las cosas.

Porque ¿hay nada más antinatural e ilógico que la absorción o acaparación por un determinado individuo de lo que pertenece a los demás, basado precisamente en ese principio, de primero yo y los que de mí dependan que los demás.

Debido a esta egoística premisa, vemos que un individuo, por ejemplo, el autor de los consejos que comentamos, queriendo ser previsor para él y para los que de él dependan y evitar una posible contingencia, un mal o una desgracia que pudiera sobrevenir, acumuló millones tras millones, privando a su vez del derecho de vivir una vida cómoda y holgada a miles o a millones de individuos o acaparando los elementos de vida que pertenecen a otros seres, con el mismo derecho a vivir que él y los que de él dependan tienen.

Es por esto por lo que no estamos con el primer párrafo del multimillonario Carnegie.

Al fin y al cabo él trata de justificar la posesión de su fortuna y esto es una prueba de que no ha sido bien adquirida.

Si Carnegie nos hablara del porvenir físico, moral e intelectual nada le tendríamos que objetar, porque esto depende de los esfuerzos que realice el individuo propio por alcanzarlos.

Si en el primer párrafo no estamos de conformidad con el consejista, ¿cómo es posible que un individuo con lo que gana que no le alcanza para satisfacer las primeras necesidades de la vida, pueda realizar un ahorro que el día de mañana pueda salvarlo de posibles contingencias?

En manera alguna.

Quien con lo que gana malamente le alcanza para comer mal y vestir peor y por tanto las otras satisfacciones morales e intelectuales quedan sin satisfacer, no puede ahorrar absolutamente nada, a no ser que se suicide y en este caso deja de ser ahorro para convertirse en desahorro de la vida.

Así y todo, al aceptar el ahorro, tal como hoy se predica, es un mal para la evolución y el progreso, porque éste tiende a estacionar la sociedad que rige los destinos del mundo y ésto es una negación no ya de la evolución y del progreso sino de lo que el futuro nos traiga.

Porque ¿vamos a vivir siempre en el estado actual de cosas? ¿Va haber siempre ricos y pobres, amos y criados, explotados y explotadores?

¡No!

Creer tal cosa es de necios. Es no conocer la historia. Es ignorar lo que son las leyes de la naturaleza. Es negar la sociología y la filosofía.

Si desde que el mundo es mundo hasta nuestros días la humanidad ha pasado por múltiples formas de organización y se ha transformado de lo simple a lo complejo, ¿cómo vamos a creer que este sistema de sociedad es el sumun de la perfección, el último escalón de la evolución?

¿No estamos cansados de oir decir todos los días y a todo el mundo que la humanidad es imperfecta, que todo es imperfecto y que por las leyes naturales todo asciende a la perfección?

Pues bien, hacia esa perfección caminan los individuos, y las sociedades que ellos constituyen: caminan todas las cosas y todos los seres.

¿Cómo, pues, vamos a aceptar el estado presente de las cosas y el ahorro que tiende a conservarlas y a estacionarlas?

El ahorro es inventado por los que como Carnegie tienen solucionado el problema de la vida por los demás.

Con él matan el espíritu de rebeldía y perpetúan las injusticias actuales. Niegan el progreso de la evolución y retardan el advenimiento del venturoso día en que todos los humanos tengan derecho al banquete de la vida.

No, trabajadores, aunque puedas, nada ahorréis, porque el ahorro mata las aspiraciones filosófico-sociales. Digan lo que quieran los sofistas economistas y millonarios.

Esto no quiere decir que se despilfarre y se derroche todo cuanto uno tenga y gane, nada de eso, porque igual que perjudica y daña el ahorro igualmente el despilfarro y el derroche perjudican.

Ahora sí, no os privéis de ninguna satisfacción ni de ningún goce siempre que no perjudiquen al organismo, siempre que no atenten contra vuestra salud.

La sobriedad en todo debe ser guía y norma de la humanidad.

No hay felicidad ni independencia posible entre los hombres si todos poríigual no poseen una autonomía económica, moral, física y mental.

Por lo tanto, mientras un individuo dependa de otro para comer, como sucede hoy para instruirse y educarse y para moralizarse. Mientras no haya una personalidad económica, moral, intelectual y económicamente de los demás, no puede ser libre, ni feliz, ni independiente ningún individuo de la colectividad humana.

Hoy, ¿cuántos hay que tengan éstas cuatro personalidades adquiridas? Nadie, absolutamente nadie las posee.

Pues bien, si la moral del vecino nos es impuesta y la aceptamos, nosotros, carecemos de moral.

Si las ideas del vecino nos son impuestas y las aceptamos carecemos de personalidad mental.

Y así por el estilo en lo físico y en lo económico.

La regla no debe de existir, es un mal muy grande.

Porque Fulano haga esto o aquello y piense de esta manera no debo yo de hacer igual ni pensar lo mismo.

¿No véis los mundos del espacio sideral, aunque obedeciendo a iguales leyes naturales, aunque sosteniéndose unos a otros tienen diferentes órbitas giratorias y en sus núcleos generan elementos y cosas distintas unos de otros?

¿No véis diariamente como en los problemas que tenéis que resolver cuando sois más de un individuo, para resolverlo, cada cual le da una solución diferente aunque en la forma todos sean parecidos?

Pues bien, esto es una prueba de que no puede haber una moral para todas, una idea para todos. Así vemos que a lo que a uno le gusta a otro le desagrada y lo que a este le causa disgusto al otro placer.

¿Puede, pues, haber independencia ni felicidad posible dentro del sistema de sociedad porque nos regimos? No, no y no.

Hay que dejar de ser *monos* para convertirnos en hombres. Hay que libertarnos de todas las tutelas cualesquiera que éstas sean, porque niegan nuestra personalidad, atentan contra nuestra independencia y nos esclavizan.

ELUTERIO GARCÍA.

Centro Internacional de Cocineros

En Amistad 156 (altos), celebró junta general ordinaria esta sociedad el día 17 del corriente mes.

Las diez de la noche dió comienzo la sesión, bajo la presidencia de Antonio Mestres y actuando de secretario Pedro Masot.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada.

El tesorero dió lectura al balance trimestral, dándose la junta por enterada.

Se nombró una comisión para que glose las cuentas y balances correspondientes al último trimestre.

Se leyó el informe de la Comisión de Trabajo, el que provocó un largo debate, por creer algunos asociados que el presidente de dicha comisión, Vidal Trigo, no procedió como debía en algunos casos. Vidal Trigo se defiende, diciendo que los vocales de la comisión no concurren a las justas, ni hacen las guardias que por turno les corresponde.

Por fin, se acuerda que Vidal Trigo, cite a todos los vocales de la repetida comisión y al que colectivamente no cumpla con sus deberes se le pida la renuncia del cargo para la próxima junta general.

El compañero Morejón hizo entrega a la mesa de una carta que le dirigió el administrador de la revista que los culinarios madrileños publican en la capital de España, recomendándole la propaganda del mencionado paladín entre los cocineros de la Habana.

El presidente recomienda a los asistentes a la junta que se suscriban a la revista, pues su reducido precio no es nada comparado con las grandes enseñanzas que proporciona en cada número. En el último número de la citada revista se inserta el retrato del compañero Morejón y un notable trabajo sobre los cocineros de la Habana, que no reproducimos hoy por falta de espacio, pero prometemos hacerlo en un próximo número.

Se trataron otros asuntos de relativa importancia y se suspendió la sesión a las doce.

LA MUJER DEL PORVENIR

Nuevamente se habla de la creación de una *Zona de Tolerancia*. Nuevamente se escribe artículo sobre artículo en los grandes rotativos de si conviene o no conviene a la moralidad pública y oficial la creación de una *zona de lenocinio*.

Para ellos, los que la defienden y los que la combaten, arguyen razones que no tienen fundamento posible.

Todos quieren acabar con la prostitución y no lo logran.

Al contrario, la aumentan.

¿Por qué? ¿Porque el Estado con su democracia y con sus leyes ha fracasado. No hoy sino hace ya tiempo. Pero es que no lo quieren comprender, porque no les conviene a los que se sostienen del vivero del pueblo.

El Estado siendo impotente para acabar con la prostitución la explota y vive de ella y la regamenta.

Mas ante el exhorbitante crecimiento de la misma, los moralistas al uso ponen el grito en el cielo y el Estado avergonzado deja de explotarla y de vivir de ella.

¿Se acabará por esto? No. Al contrario, sigue en aumento. Y nuevamente los moralistas al uso ponen el grito alto y el Estado, perplejo, no sabe qué hacer.

¿Poner la *zona*? ¿No ponerla?

Con ella y sin ella la prostitución sigue aumentando. Creciendo rápidamente, sin encontrar un valladar que la detenga.

¿Por esto buscan remedio para acabar con ella?

Nada de eso.

Como no ven más allá de los ojos. Como no comprenden que el Estado ha fracasado. Como son ciudadanos de éste, aceptan la prostitución como un mal inevitable y optan unos porque sigs tal cual esta y otra porque se ponga la zona.

En fin de cuentas, ni la prensa es solucionadora de los males que aquejan a la humanidad, ni el Estado es útil, ni armonizador, ni tiene cosa alguna que sirva para algo.

El Estado ha fracasado. El Estado es un estorbo para el progreso y la civilización.

Existe la prostitución porque hay miseria y hambre, y a medida que las últimas aumentan, crece la primera. Por tanto, una y otra cosa van aparejadas, niveladas y cogidas del brazo.

Y puesto que ese coto a la prostitución acaban de poner en la miseria.

¿Y cómo se acaba con la miseria? Dando al pueblo lo que es del pueblo. Aboliendo la propiedad privada y convirtiéndola en común. Haciendo que lo tuyo y lo mío desaparezcan para que exista lo de todos.

Oyelo bien, Estado; oidlo bien, *periodisteros* que queréis combatir la prostitución que con ella queréis acabar.

Solo vosotros sois culpables de que la prostitución exista, solo vosotros sois los creadores de ella. No achaquéis a otra causa el mal que tanto queréis combatir.

¿Os avergonzáis del mal de que sois autores, verdad?

¿Vuestra obra sonroja a vuestras madres, a vuestras mujeres, a vuestros hijos y arrepentidos de ella protestais? ¿No es así?

Pues el mal si no apeláis a su causa prigna dora no lo podréis evitar.

Y no apeléis, no, farsantes, a que la mujer se prostituya, porque es viciosa, porque se corrompe, porque se envenena con la mala educación, con los libros que lee.

La mujer no se prostituye por gusto ni porque obtenga satisfacción con tal placer. Eso es sofístico. La mujer se prostituye porque el medio la arrastra. Y ese medio no es la corrupción. Es que vosotros con vuestras leyes queréis negar las de la naturaleza.

Obligáis a la mujer a que se case y tenga un hombre solo para toda la vida. Que esté cansada o no esté cansada de él, le guste o no le guste, le agrade o le desagrade, satisfaga sus necesidades fisiológicas o no. Hiriendo sus personales intenciones, sus gustos, sus inclinaciones, sus simpatías. Matando aquella individualidad del ser, aquel orgullo que tiene todo hombre o mujer de poseer lo que desea, lo que apetece, o lo que se le antoja.

Y díganme si puede probarse que aquella mujer que se prostituye por lo que consideráis vicio, o mejor dicho, la que no se prostituye por el hambre, es tal prostituta porque le agrada.

No, señores, no. Se prostituye porque las leyes naturales la impelen a que satisfaga sus necesidades fisiológicas con los seres que son de su agrado, con aquellos que en determinadas circunstancias las atraen por afinidad, por simpatía.

A las mujeres de esta clase, ánimas honradas y de valor, hacer valientes y revolucionarias, que rompen con el medio, con las costumbres, con las leyes coercitivas (instintiva e inconscientemente, entiéndase) y en el círculo de hierro, en que las queréis meter, las apostrofáis, las anatemat záis, las aisláis de la sociedad y las perseguís y ¿dónde queréis que se metan?

¿Querés que mueran? ¿Que se suiciden?

Como la única salvación para ellas, la única puerta de escape para poder substraer de vuestra perversa e inquinosa persecución es la prostitución, en ella se meten y malamente y sufriendo mucho viven contra todas vuestra pretensiones de quererlas aniquilar, de quererlas hacer desaparecer.

Esa clase de mujeres son el espejo, la evidente manifestación del fracaso del Estado y de sus leyes.

Y de desgracia todas esas mujeres son ignorantes y no son capaces de comprender las causas de los instintos que en ellas se manifiestan. Por lo tanto, con resignación de mártires un día y otro sufren las amarguras de la despiadada persecución que con ellas comete la sociedad y el Estado.

No será así el día que sean lo suficientemente cultas y se den cuenta del papel que inconscientes, por la fuerza de las leyes de la naturaleza, están obligadas a desempeñar.

El día que esto llegue, la sociedad y el Estado tendrán pocos días de vida.

Quiero dar a decir que esas ultrajadas y vilipendiadas mujeres son mártires ignoradas para la revolución social que se avecina!

¡Oh mujer, perdóname si algún día te ofendí, no ha sido otra mía!

Hoy arrepentido me arrodillo ante tí, te pido mil perdones y te reconozco como la mujer heróica que fatigada por la ruda jornada que libras para emancipar a la humanidad caes rendida en el fango de la prostitución que ha creado la sociedad.

Ya no más te miraré con desprecio. Ya no más ofenderé tu persona.

Así como un transeunte se detiene para admirar los esfuerzos que realizan los gigantes para sacar adelante sus obras, así me detendré ante tí a admirar los sacrificios que realizas por redimir a la humanidad y por redimirte a tí.

Tú eres la mujer del porvenir.

H. A.

Suscripción voluntaria para sostener EL DEPENDIENTE

HABANA

Restaurants: "La Estrella": Maximino Franco 40. "Florida": Braulio Fernández 1 peso, Pedro Masot 40. "El Cosmopolita": José Alvarez 1 peso. "París": Tomás Romeo 20, Manuel Nodar 40. "Plaza": José González 50 . . . . . $ 4.10

Cafés: "Albisu": Francisco Rial 40. Salón "Prado": José García 40. Centro Asturiano: Bernardo Fernández 40. "La Puertorriqueña": Francisco Gortazar 40. $ 1.60

Fondas: "La Flor de Neptuno": Robustiano Fernández 40. "El Recreo de Zulueta": Ramón García 40. "El Carmelo": Amador Fraguela 40. . . . . $ 1.20

Ramón Díaz 1 peso, Maximino Fernández 60, José Iranzo 40. José Santaballa 50 . . . . . $ 2.50

Cafines.—Restaurant "La Esquina de Tejas": Jesús Bahamonde . . . . . $ 1.00

Guantánamo.—Manuel Peña (tapas de la C. V. N. E.) . . . . . $ 1.00

Camajuaní.—Carmen Jaife . . . . $ 1.00

La Demajagua (oriente).— Federico Berenguer . . . . . $ 0.15

Jovellanos.—Nicasio Pérez 0.50

Florida (Camagüey).—Gonzalo Seoane 30, Emiliano Maimí 25, Manuel González 30 . . . . . 0.85

Habana.—Ernesto Cavallini 20, Miguel Moros 60, Sinesio Fraga 20, José Mora González 20 . . . . . $ 1.40

Puerto Padre.— Miguel Arrufat 50, Rafael Carmenate 1 peso . . . . . $ 1.50

Santiago de Cuba.—Luis Calvo. . . . 0.80

Camajuaní.—María Acevedo 0.20

Morón.—Daniel Novo. . . . . $ 1.00

Majagua.—Rodolfo López. 0.25

Morón. — Sopelana 25, Un Hambriento 25, Un Jesuita 25, Un Atomo 25, Un Destructor 25, Zaratustra 25, Un Fraile 25, Un Irredento 25, Prometeo 25, Ignacio de Loyola 25, Un Invencible 25, Marte 25, Un Ateo 25, Un París 25, Un Juez 25, Un Gorila 25, Un Cura 25, Un Rey sin corona 25, Un Descontento 25, Un Químico 25, Un Bagabundo 25, Un Bohemio 25, Un Despatriado 25, Un Rebelde 25, Un Campesino 25. Mi Yó 25, Un Solitario 25, Un Hermitaño 25, que suman . . . . . $ 7.00

Suma total . . . . . $ 26.05

DONATIVOS

PARA VICENTE DIAZ

Majagua.—César Vega 2 pesos, José Vila 1 peso, Julio Alonso 1 peso, Rodolfo López $2.50 . . . . . $ 7.50

Santa Clara.—Benito Vila . . . . . $ 1.00

Camajuaní.— Francisco Zabaleta 50, Ricardo Sánchez 30 . . . . . 0.80

Suma . . . . . $ 9.30

SUSCRIPCIONES

Para «Cultura Obrera», de New York. Santiago de las Vegas. — Domingo Mir . . . . . $ 1.00

Banes (Oriente).— Grupo «Rompe Cadenas» . . . . . $ 1.00

Camajuaní.—María Acevedo. 0.50

Lorenzo Fernández. 0.25

Ermita (Oriente).— Eduardo Pérez Central «El Lugareño.—Pedro Madrigal, de varios. . . . . $ 2.00

Lorenzo Fernández 0.25 . . . . . $ 0.25

Herrera (Oriente).—Domingo L. Urales . . . . . $ 1.00

Para «Voluntad» de Nueva York. Santiago de las Vegas. — Domingo Mir . . . . . $ 1.00

Santa Clara.—Heliodoro Lastra . . . 0.50

Banes (Oriente).—Grupo «Rompe Cadenas» 0.50

Camajuaní.—Rigo.—Sánchez. . . . 0.30

Manacas.—Raimundo Soto, de varios . . . . . $ 2.00

Los Angeles (Calif.).—Odilón Luna 0.50

Para «Tierra y Libertad», de Barcelona. Camajuaní.—María Acevedo 0.30

Para «Fuerza Cerebral», de New York. Santa Clara.—Heliodoro Lastra 0.50

Los Angeles (Calif.).—Odilon Luna.. 0.50

Para la defensa de los hermanos Magón, de Los Angeles.

Morón.—Francisco Justo, de varios.. $ 3.35

Santiago de las Vegas. — Domingo Mir . . . . . $ 0.25

Esperanza.—Ramón Nater Benitez.. 0.30

Para «Regeneración», de Los Angeles. Santa Clara.—Heliodoro Lastra. . . . 0.50

Banes (Oriente).—Grupo «Rompe Cadenas» . . . . . $ 1.00

Camajuaní.—María Acevedo 0.30

Florida (Camagüey).—M. González $ 1.00

Santiago de la Vegas. —Domingo Mir $ 1.00

Encrucijada.—Benito Vila . . . . . $ 3.00

Central «Redención». —Manuel Rodríguez 0.50

Para Blanes de Moncaleano.

Morón. —Francisco Justo, de varios.. $ 3.35

Santiago de las Vegas. — Domingo Mir . . . . . $ 0.25

Manacas.—Raimundo Soto, de varios. . . . . $ 2.00

Banes.—Manuel Quintero . . . . . $ 1.00

Camajuaní.—María Acevedo 1 peso, Alvaro Estrada 40, Francisco Zabaleta 1 peso . . . . . $ 2.40

PLUMA ROJA, de Los Angeles.

Habana.—Manuel Fernández Martínez 0.40

PRO-PRESOS

por cuestiones sociales de Cuba

Camajuaní.—María Acevedo, de varios . . . . . $ 2.00

Cárdenas.—Cándido Alvarez. 0.20

Central "América" (Oriente). —Isidro González. 0.50

Oriente.—Central «América»: Isidro González 0.50

Camagüey.—Central «El Lugareño»: Pedro Madrigal, de varios. . . . . $ 2.65

Suma . . . . . $ 5.85

INDAGATORIO

Para asuntos de interés de la Administración de EL DEPENDIENTE, desea nos saber el paradero del ex-repartidor y cobrador de este periódico en Tampa, Florida, Olegario Saleta Verdier.

Suplicamos la reproducción de este aviso en el colega «Cultura Obrera», de New York.

SOLICITUD

Para asuntos de familia, se desea saber el paradero de Benito Díaz, quien se encuentra en el campo, y de su hijo Manuel Díaz. Los soli cita su hija, Vicenta Díaz.

AGUA MINERAL "LA COTORRA" EL CONTROL DE LA SALUD

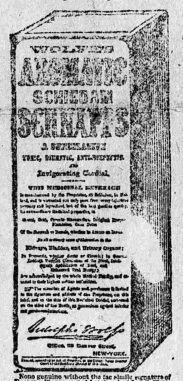
CLAUDIO CONDE - PROPIETARIO - S. FELIPE 4 - TELF. 12736 - HABANA

Pida Media — Cerveza Inglesa "CABEZA DE PERRO" — DOG'S HEAD BASS — cerveza clara verdad — Tome un "NIP" en las comidas

Pida Media — cerveza inglesa "Cabeza de Perro" — DOG'S HEAD GUINNESS — la única cerveza negra verdad conocida en el mundo entero — Tome un "NIP" En las comidas

J. BROCHI & CO—H. AVIGNONE, SUCESORES
Habana
Industria núm. 122

W. A. S.



Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapía 18. HABANA

PANADERIA LA CENTRAL

—DE—

: : : M. QUESADA Y COMPAÑIA : : :

734 CHERRY STR.—TELEFONO NÚMERO 61—157 WEST TAMPA. FLA.

FRENTE AL CENTRO ESPAÑOL Y AL PARQUE

Esta es la panadería más acreditada de la localidad, como lo demuestra la enorme cantidad diaria de pan que elabora y la superioridad de las harinas que emplea, y recordando el pasado, debemos los consumidores trabajadores, patrocinarla. ¿Quién no conoce a Luis Valdés?

El es el encargado de la sucursal que esta panadería tiene en Ibor City: 8ª Ave. (entre 15 y 16 Strees.)

M. QUESADA.

EL YUMURI

CAFE. REPOSTERIA Y BILLARES DE VICENTE FERNANDEZ RIAÑO

Monte y Egido (Frente a la Compañía del Gas)

En esta casa las bebidas son de patente y el café está fresco a todas horas. : : :

CASTELL DEL REMEY

Predilecto vino de mesa: Blanco y Clarete

Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

- - - *CODORNIU* - - -

Champagne español

Ambos productos, "Castell del Remey" y "Codorniu" obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones en que son presentados.

J. BALCELLS Y Ca., REGEPTORES

Las tapas de ambos productos se pagan en Amargura 34.—Habana

LOS CALLOS HACEN COJEAR

Tener callos y sufrir los dolores, habiendo el PARCHE ORIENTAL, es bobo. En tres días quitan los callos, sin dolor, ni pegarse a la media y pudiéndose bañar los piés, pues no se caen. Pídase en todas las farmacias. Si un boticario no lo tiene, mande sellos colorados al doctor Ramírez. Apartado 1244, Habana y le mandará tres curas, para tres callos y curará sus callos para siempre.

C 4988 alt 15d—1º

Lea usted o suscríbase a EL DEPENDIENTE,

MAGNIFICA OPORTUNIDAD

En la administración de este periódico encuéntranse de venta "La Salud por la Respiración", Para vivir Cien años" y "Salud y Enfermedad" todos por un peso, y a cincuenta cts. uno.

ESPUMOSO AMERICA

Si no lo ha probado, no pierda el tiempo con otros refrescos. Esto es lo mejor en su clase que se conoce; no contiene alcohol; su sabor dice que se compone de jugo de frutas exclusivamente.

Debe tomarse frío; así es sumamente agradable.

Se expende en todas partes á 5 centavos la media botella.

Planta de embotellar: Cerro — Habana.—Teléfono número

La crema de Chocolate marca AMERICA, debe preferirse á sus similares.

Planta de embotellar, Falgueras 12, Cerro. Teléfono A 4625.

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'

IMPORTADO DIRECTAMENTE

Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y menstruales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.

De venta en establecimientos de vivres y café. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 15½ Teléfono 778

Recomendamos pidan las Galleticas, Bizcochos y Chocolate "Clase A," Mestre y Martinica

EL GAITERO

Sidra Champagne

—DE—

VILLAVICIOSA (Asturias)

La más acreditada y de mayor consumo en Cuba.

Unicos importadores:

Landeras Calle y Compañía:

Oficios 14.--Habana.

LA RIOJA ALTA

SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO (HARO)

La salud se conserva tomando alimentos puros.

Tome usted el más selecto de los vinos de mesa

LA RIOJA ALTA

Pagamos al devolvernos los corchos de una caja de este vino 50 centavos.

Alonso Menéndez y Ca.--In quisidor 10 y 12.--Habana.

Pida usted en todos los cafés y restaurants

ELIXIR BACARDI

Bacardi y Ca.

Es un excelente PLUS.

SANTIAGO DE CUBA

LA VILLA DE TINEO

Salud, núm. 74.

TALLER DE LAVADO A MANO

Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten.

IMPRENTA POPULAR

Encargue sus trabajos de Imprenta, Encuadernación y Sellos de Goma a Ibor City Printing Shop.

Luis García Prop.

Telefono 73-239 2106. 15 TH. ST.

IBOR CITY, FLORIDA

IROMBEER

(CERVEZA HIERRO)

Para señoras, para los niños y para los hombres, es esta la mejor bebida que puede tomarse todo el año. Fabricada a base de hierro y malta es constituye un oederoso agente para combatir la anemia, y su uso constante la evita siempr. pNo contiene alcohol y está fabricada bajo las prescripciones de la Ley de alimntos puros de los Estados Unidos.

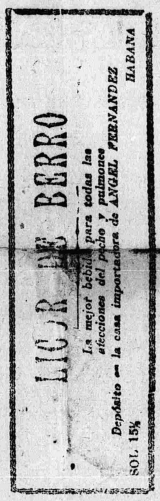
De venta en todos los cafés y bodegas, al precio de cinco centa s la botellita y diez centavos la media botella.

Unicos Agentes en Cuba: "CUBA INDUSTRIAL" Falgueras 12

Telefono A- 4625

HAGA ESTA PRUEBA—

"Naturismo Práctico" Utilísimo tratado de Hidroterapia. *No debe faltar en el hogar obrero.*



INGLES POR CORRESPONDENCIA

Por 3 pesos al mes.--Remita un sello de dos centavos y enviaré la primera lección grátis.

José Mora González.

142 San Francisco.-Víbora, Habana.

Aguas naturales de

AMARO

Estas medicinales y digestivas aguas de Sagua la Grande poseen propiedades excelentes en magnesia y hierro, así lo confirman los reputados profesores Eichhorst y Hayen, de las cuales han emitido un concienzudo análisis y los enfermos por ellas curados.

Son éstas aguas un producto natural que no debe faltar en ninguna mesa y menos en la de los restaurants, fondas y cafés, porqué el público consumidor bien sabe apreciar sus magníficas cualidades.

A parte de los beneficios que brindan estas aguas a los que las consumen, los señores Argüelles, García y González, agradecidos a la valiosa cooperación que los cantineros y dependientes les dispensan, prepáranles una sorpresa agradable, tan agradable como provechosa.

Las aguas de AMARO son preferidas y medicinales.

: : A VALLINA : :

Especialidad en zapatos, locería y cacharrería.

7a. Avenida número 1326.—Ibor City.--Tampa Fla.

-: CAFETERIA LA UNIVERSAL -:

—: DE :—

SOTO & BARCIA

1904, 14 St. Ybor City Tampa Fla.

MAGNOLIA SOUTHERN SELECT

LA MEJOR LAGUER QUE SE CONSUME EN TAMPA FLA.

Muy sabrosa, muy saludable. Nunca falta en las mejores mesas de todos los restaurants.

Agente Comercial R. DOCOBO. Su Representante G. JIMENEZ.

TOME TIVOLI = Y = TROPICAL